



SOLIDARIDAD Y OPORTUNIDADES

“Por favor, díganse a toda las gentes de su país: la ayuda internacional genera muchas oportunidades; yo mismo he podido estudiar gracias a una oportunidad y, hoy, me siento mucho más útil para ayudar a mi país” Estas fueron las palabras textuales que, hace apenas unas semanas, nos decía Denis Mendoza, joven hondureño, 27 años, quien el año pasado terminó su carrera de Informática con la ayuda de una de las becas con las que SOLMAN colabora con las distintas contrapartes, que son las que determinan qué jóvenes, chicos o chicas, van a estudiar, generalmente tratando de combinar los deseos de los jóvenes y las necesidades de la comunidad.

A todas las personas que tuvimos la oportunidad de estar con él durante unas horas y oírle expresarse de tal manera y la exposición que nos hizo del momento que ha vivido Honduras y del momento en que se encuentra actualmente, se nos abrió una gran sonrisa y, de alguna manera, nos sentíamos orgullosos de haberle brindado a Denis esta oportunidad. Actualmente, sólo en Honduras mantenemos otras tres becas, una de medicina, otra de matemáticas y otra de electricidad y, de un modo permanente, entre Honduras, Guatemala, El Salvador y Perú, mantenemos de 10 a 12 becas de estudios superiores o formación profesional. Desde que empezamos con este programa podemos decir que, alrededor de 30 jóvenes, ya están trabajando como profesionales en sus respectivos países.

Volviendo a Denis, tenemos que decir que, en estos momentos, junto con otros compañeros y compañeras hondureños y con la asesoría de la técnico de SOLMAN en Centroamérica, son los que llevan la gestión de todos los proyectos que tenemos en Honduras, además de otros con otras ONG. Son auténticos ejemplos de superación y generosidad.

Nosotros, desde aquí, somos conscientes de que nuestro programa de becas no es sino una gota de agua en el inmenso mar y que el núcleo de nuestro esfuerzo y trabajo debe estar encaminado a lograr las condiciones no para que un grupo de jóvenes pueda estudiar -cosa importantísima-, sino a que todos tengan esa oportunidad, pues, creemos que la verdadera democracia y la verdadera libertad van de la mano de una igualdad real de oportunidades para todos. Esto, que siempre ha sido una constante en nuestras reivindicaciones y actuaciones, lo ha sido de manera especialísima en lo referente a la educación y la formación, ambas entendidas como herramientas para dar respuesta a los retos diarios de la vida y como afirmación de la propia dignidad y la dignidad de los pueblos. Por esto, desde el principio apostamos, a través de un programa de becas, por apoyar a las contrapartes en la preparación y capacitación de personas que, a la larga, signifiquen un avance para las propias personas y para los países.

A veces me pregunto cómo sería el mundo si cada persona y cada pueblo pudiera desarrollar plenamente sus capacidades y potencialidades. ¡Cuánta riqueza y diversidad! Dicen los astrólogos que es posible, que estamos cambiando de era y se aproximan tiempos de reflexión y de búsqueda de valores frente a tantos teneres. ¿Por qué no?

